

Conflictos sociales

Atentados en Zaragoza, Coruña y Bilbao

Gobierna la indolencia

Pasa, lector, la vista por las dos primeras planas de DIARIO UNIVERSAL. Sin apelar al ya caduco procedimiento periodístico de «hinchar los sucesos», hemos llenado todo ese espacio con el relato compendiado, muy compendiado, de los conflictos de carácter social que en la actualidad se desarrollan en España. En contra de lo que tantas veces nos ocurrió, este verano no tenemos los periodistas que luchar contra el pavoroso enemigo de la falta de sucesos de actualidad, que comentan. Hoy no ocurren muchas cosas, tantas y tan interesantes, que nuestra principal labor consiste, no en buscar con ansia elementos de publicidad, sino en seleccionar y quintuplicar lo mucho de que disponemos.

Triste prodigalidad esta que comentamos. Un día y otro, y todos, desde hace un mes, llevan os periódicos sus columnas repletas con los relatos de dramáticos sucesos. Es tal la situación interior de España que apenas si tenemos momento ni ocasión los cronistas, de lanzar una ojeada fuera del territorio nacional para enterarnos de lo que en el mundo ocurre, y ¡cuídado si ocurren cosas de interés! Toda nuestra atención está forzosamente sujeta a lo que acontece en el solar patrio. ¡Maravillados estamos al ver cómo hay tantos españoles que viven tranquilos, indolentes, como si aquí no pasara nada!

Nadie podrá tacharnos de alarmistas. Antes al contrario. Algunas veces nos remuerde la conciencia por el pecado que insistentemente cometemos al diluir las tintas negras de la realidad con los rosados tonos de un exaltado optimismo. Pero a tales extremos han llegado las cosas, que ya resulta ser el más elemental deber patriótico hablar claro y alto, sin eufemismos, del triste estado en que se encuentra la paz, el orden y la autoridad dentro de España.

Aún no hace muchos días, cuando con temblor emocional nuestra pluma escribía el odioso asesinato del Sr. Maestre Laborde y la marquesa de Tejares. No han transcurrido un centenar de horas desde aquella en que, henchidos de indignación, condenábamos la «caza de hombres» perpetrada por los huelguistas metálicos en las cercanías de Bilbao. Hoy, el vil asesinato de Zaragoza, los atentados sangrientos de La Coruña y de Bilbao, la situación del centenar de conflictos de carácter social planteados en toda España, nos obligan a volver sobre el tema.

A volver sobre el tema, a repetir lo dicho ya tantas veces.

¿Cómo no hemos de condenar la exaltación vanal de ese obrero zaragozano, que ha asesinado a tres dignos ciudadanos, ajenos a la lucha social, y que cumplían órdenes irrevocables de sus superiores? Para nosotros, el triple asesinato de Zaragoza, conocido las circunstancias en que se cometió, no pasa de ser la obra odiosa de un loco, de un desquiciado. Nos resistimos a creer en un complot. Hay mucho de acto de jaque, de matón, de cinica valentía de chulo, en la manera de proceder de Inocencio Domingo. No es su crimen ni el de un desesperado, ni el de un anarquizante. Es simplemente la alevosa baladronada de un hombre que presume de gran rñonada. Asesino despreciable, su delito es de los que justifican aún la existencia de la horca.

Para nosotros, con ser tan lamentable y doloroso el asesinato de los Sres. Boente, Yarla y Octavio de Toledo, con sentir hondamente el dolor por la muerte de estos tres ciudadanos de orden, que únicamente cumplían órdenes superiores, con tener el mayor respeto en el recuerdo y la más sentida oración en los labios y el corazón para estas tres

víctimas inmoladas en el cumplimiento de un deber de ciudadanía, decimos que la verdadera gravedad de lo ocurrido en Zaragoza no está ahí, sino en plano muy distinto.

Está, en que cuando oficialmente declara el Gobierno que toda la población de Zaragoza ha reaccionado contra el execrable atentado del solitario Inocencio, cuando se afirma que es unánime la protesta contra los elementos en huelga, se declara también que ha habido que dejar cesantes a los bomberos y guardias urbanos de la ciudad, porque se negaron unánimemente a suplir en sus funciones a los huelguistas. Y esto después del crimen; después del atentado que ha provocado general repulsa y enérgica reacción en sentido de apoyar a las autoridades!

Está también en esa manifestación imponente de las fuerzas vivas de Zaragoza, llegando a Capitanía para pedir al general Ampudia que se e. cargue del mando de la capital, porque este hecho implica, de un lado, la declaración de total incapacidad para las autoridades civiles, y de otro, que la situación ha llegado a revestir caracteres de tal gravedad en Zaragoza, que la inmensa mayoría de sus habitantes estima que sólo puede afrontarse el peligro poniendo a contribución la fuerza armada. ¿Se pide esto por el crimen cometido? No; eso es absurdo. Se pide porque los ciudadanos pacíficos, los amantes del orden en Zaragoza, como en toda España, tienen conciencia de que ya sólo es posible gobernar con el palo en alto, porque el Gobierno, para cualquier otro menester, se declara ausente e incapaz.

¿Qué se ha hecho por parte del Gobierno para resolver la huelga de Zaragoza durante los diez días últimos? ¿Qué se ha hecho para arreglar los conflictos sociales de Bilbao, La Coruña y Rotinto? Nos otros no tenemos noticias de la menor intervención de los ministros en estos añejos pleitos entre el capital y el trabajo, ni aún en aquellos que afectaban a los servicios públicos.

Y así puede registrarse esa actitud inesperada de los bomberos y guardias urbanos de la capital de Aragón.

Dirá el Gobierno que este hecho no le ha cogido de sorpresa?

Enredado en la maraña de una crisis exclusivamente política, el señor Dato ha pasado estos días con la intención y la voluntad subordinadas a su pleito familiar de partido. A tiempo advertimos nosotros que no eran estos momentos los más propicios para empeñarse en tales empresas de política menuda. A tiempo censuramos que cuando en España la cuestión social reviste caracteres de intensidad y extensión nunca superados, no era discreto, ni siquiera disculpable, dejar sin titular el departamento de la Gobernación. Es posible que ayer comprendiera su falta el Sr. Dato, y rectificara en breve espacio de horas su pasada conducta indolente. España no tiene por qué ser la pagana de los personalismos políticos, puestos en evidencia en estos últimos días entre los astros de primera, segunda y aun tercera magnitud del partido gobernante.

Hace falta, es urgente, indispensable que el principio de autoridad se sostenga en alto; pero lo es también que los gobernantes se den cuenta de que no son precisamente jefes de puesto de la Guardia civil, encargados de perseguir a los criminales y castigar los delitos. Hay que prevenirlos, hay que no inhibirse en estas cuestiones, hay que desarrollar la acción tutelar y mediadora para evitar que las cuestiones sociales se envenenen, ya que es indudable que existen no pocos envenenadores de oficio.

Esta triste plana de DIARIO UNIVERSAL quisieramos que tuviera la virtud de no alarmar a la opinión, pero sí de estimular la acción del Poder público en el sentido de gobernar con previsión, y de hacer cumplir órdenes superiores, con tener el mayor respeto en el recuerdo y la más sentida oración en los labios y el corazón para estas tres

El crimen de ayer en Zaragoza

Relato completo de lo ocurrido.—Los conflictos sociales en la capital.—El ingeniero, el arquitecto y sus ayudantes salen a trabajar en las calles. Como se realizó el triple crimen

ZARAGOZA 24.—Desde hace días la situación social de Zaragoza ofrecía un aspecto muy alarmante.

El conflicto del alumbreado era el que más gravedad ofrecía, por la situación de desprecio en que había quedado el Ayuntamiento ante la negativa del Cuerpo de bomberos y de algunos otros funcionarios a prestar ese servicio, aun después de municipalizado por el Concejo.

Esto mantenía al vecindario en un estado de gran intranquilidad. Se suponía que de un momento a otro, la población podía quedar completamente a oscuras, pues que las luces se iban apagando, las bombillas fundidas no eran reemplazadas y no se realizaban las reparaciones necesarias.

Anteanoche se reunieron los empleados municipales en el Centro ferroviario para celebrar un mitin y para tratar de la disolución de la Asociación de empleados municipales y de la creación de un Sindicato de empleados, afecto a los demás Sindicatos obreros.

A la reunión acudió una gran concurrencia, entre ella todo el Cuerpo de bomberos, todos los obreros del alcantarillado, todos los del cementerio, todos los que trabajan en las obras municipales, gran número de guardias municipales y policías urbanos, vestidos de paisano, y algunos, muy pocos, empleados burocráticos.

Hicieron uso de la palabra varios representantes obreros y otros del Cuerpo de bomberos, los cuales trataron del conflicto presente, y abogaron por la creación de un Sindicato de empleados municipales.

Se acordó por unanimidad disolver la Asociación de empleados del Ayuntamiento; requerir a los empleados burocráticos para que se unieran al proyecto manifestado en la unión, y celebrar, en día próximo, una Asamblea, con objeto de constituir el Sindicato único de obreros y empleados del Municipio.

Coincidiendo con esta reunión, conferenciaron por la tarde extensamente, acerca del conflicto del alumbreado, el gobernador interino y el alcalde.

Este, que se hallaba preocupadísimo por la gravedad del problema, manifestó al gobernador que era de todo punto preciso tomar medidas para realizar las reparaciones más imprescindibles, con objeto de que pudiera conservarse el fluido.

Agregó que daría órdenes al ingeniero y al arquitecto municipales para que ayer por la mañana procedieran a hacer dichas reparaciones.

A este efecto, anteanoche, el alcalde llamó al ingeniero municipal, D. César Boente, y al arquitecto, D. José Yarla, y les dio cuenta de lo que había convenido con el gobernador, encomendándoles que ayer por la mañana comenzaran su labor.

Tanto el ingeniero Sr. Boente como el arquitecto Sr. Yarla se mostraron conformes con lo que el alcalde les ordenaba, pues se trataba del cumplimiento de un deber inherente a sus respectivos cargos, y quedaron de acuerdo para salir a realizar su misión.

A las diez de la mañana de ayer el ingeniero Sr. Boente y el arquitecto Sr. Yarla, acompañados de sus ayudantes respectivos, D. Jacinto Octavio de Toledo y don Tomás Escarrega, se dirigieron a las oficinas de la Empresa del alumbreado, con objeto de proveerse del material y de las bombillas necesarias para efectuar las reparaciones que fueran precisas.

Cumplieron su cometido en la calle del Coso, desde la plaza de la Constitución a la calle de Espartaco, realizando algunas reparaciones.

La gente se detenía a contemplar a los funcionarios, extrañada de ver al señor Boente vestido con un traje azul y con una pèrtiga al hombro, y al Sr. Yarla con su armilla de herramientas, seguidos por sus ayudantes y por dos guardias municipales.

Volviéron los empleados por la calle de San Miguel, con el propósito de realizar reparaciones en algunas farolas del paseo. Como eran cerca de las doce, convinieron en arreglar la última y continuar por la tarde su misión.

La última reparación que efectuaron fue en la farola que hay frente a las oficinas del Banco Hispano-Americano, sitio donde han hallado la muerte los tres funcionarios.

El Sr. Octavio de Toledo había colocado la escalera, y el Sr. Boente se disponía a subir por ella.

Seguramente el asesino seguía de cerca a sus víctimas.

Se habla agazapado, sin duda, en el evacuatorio cercano al lugar del crimen.

Cuando los funcionarios municipales se hallaban más abstraídos en su labor, surgió el momento trágico. Un hombre que vestía una blusa azul, pantalón blanco y boina, avanzó unos pasos, con una pistola

en la mano, e hizo seis disparos consecutivos.

El primer balazo hirió al Sr. Yarla. Todos sus compañeros se volvieron rápidamente; pero la agresión fue tan inesperada y tanta la puntería, que pocos instantes después quedaron tendidos en tierra, y murieron en el acto, el ingeniero Sr. Boente y el ayudante Sr. Octavio de Toledo.

El Sr. Yarla respiraba aún, pero las heridas que tenía eran gravísimas, y se le recogió del suelo en situación desesperada. Las detonaciones produjeron gran alarma. Como a la hora en que ocurrió la agresión había mucha gente por aquellas inmediaciones, hubo carretas y sustos.

Nadie supuso que los funcionarios municipales que realizaban el servicio de alumbrado habían sido víctimas de una agresión.

La gente corría asustada desde el paseo a la plaza de la Constitución y por la calle del Coso.

Una pareja de la Guardia civil puso sus caballos a galope y se dirigió hacia el sitio donde se habían oído los disparos.

Muchos comercios cerraron sus puertas. En la plaza de la Constitución, donde se había congregado numeroso público, nos dimos cuenta de lo ocurrido.

La agresión se había realizado tan rápidamente, que varios guardias y algunas otras personas que se hallaban en las inmediaciones no pudieron hacer otra cosa que conducir a las víctimas a la farmacia del Sr. Ríos. En ella, los médicos señores Borobio, Casas y García Burriel, y los practicantes Sres. Algorta y Peguero reconocieron a las víctimas; pero, desgraciadamente, nada podían ya hacer.

El Sr. Yarla tenía aún vida, y el señor Peguero le puso una inyección de aceite alcanforado; pero aquél falleció a los pocos minutos.

Los Sres. Boente y Octavio de Toledo murieron en el acto, como ya se ha dicho.

Frente a la farmacia del Sr. Ríos se congregó enorme gentío.

En los primeros momentos después del atentado hubo enorme confusión.

Sobre los guardias que acompañaban a los funcionarios municipales pasaron algunas balas, y el Sr. Escarrega resultó ileso porque corrió a refugiarse en las oficinas del Banco Hispano-Americano.

La pistola con que hizo los disparos el autor de la agresión es automática. Llevaba un cargador con seis cápsulas vacías, y por su aspecto, se puede asegurar que fue comprada recientemente.

El criminal huye y es detenido poco después del hecho.—Traslado de los cadáveres.

ZARAGOZA 24.—Mientras los muertos quedaban en la farmacia hasta que se efectuase su traslado al Depósito judicial, la Guardia civil, algunos oficiales del Ejército y numeroso público perseguían al agresor.

Este, pistola en mano, huyó por la plaza de la Constitución y siguió por la calle del Coso hacia arriba.

Al llegar frente al Casino Mercantil, un caballero intentó detenerle.

Entonces, el fugitivo hizo un disparo, pero, por fortuna, le falló la puntería.

El caballero le dió un bastonazo, pero el agresor continuó su huida.

Dicho caballero, que intentó detener al fugitivo es el comandante de Artillería de la escala de reserva Sr. Hernández de La Cal.

Por todas las calles próximas al lugar del suceso hubo carreras, lo cual produjo extraordinaria alarma.

El público protestaba indignado contra los asesinatos.

Mientras tanto, el asesino, perseguido de cerca por algunos guardias de Seguridad, continuaba su huida hacia el Arco de San Roque, penetró por la calle de Palomeque, y pudo llegar hasta la plaza de Santángel.

Entró rápidamente en la portería de una casa donde se hallan establecidos los almacenes de coloniales de D. Francisco Belsa.

Este señor se hallaba en la puerta de su casa, en compañía del Sr. Mayor, cuando vio que llegaba un hombre perseguido que penetró rápidamente en la casa y desapareció inmediatamente.

A su alcance iban los guardias de Seguridad Cristóbal Gascón y Ramón Gonzalo, el alférez de Pontoneros D. José Cerdón, y el sargento del regimiento de Aragón D. José Lafuente.

Estos, después de buscar al agresor por el portal de la casa, subieron por la escalera, creyendo que habría subido por la escalera al tejado; pero entonces el señor Mayor le encontró escondido en la cocina de la portería.

Cerraron las puertas de la calle, y los guardias penetraron en la portería y detuvieron y esposaron al agresor.

Nadie le encontró el arma, que dijo haber tirado en el camino.

Al sacarse a la calle no pudo evitarse que el público le pegara. El detenido recibió algunos golpes, y los guardias tuvieron que abrirse paso a viva fuerza.

Directamente le condujeron a la Comisaría, donde el jefe de Vigilancia le sometió a un riguroso interrogatorio.

Desde los primeros momentos se confesó autor del triple asesinato.

Es hombre de unos veintiocho años, y su actitud es retadora.

Una vez en la Comisaría, se tiró al suelo y comenzó a golpearse la cabeza contra los muebles, produciéndose algunas erosiones. Revoleándose, blasfemaba sin cesar.

Sóloamente se le encontraron cuatro pesetas.

Se llama Inocencio Domingo de la Fuente, y procede de Sama de Langreo (Asturias). Hace tres meses que vino a Zaragoza.

za. A raíz de su llegada trabajó como albañil con el patrono Sr. Monzón, y últimamente en la Industria Química. Ahora no trabajaba.

A los repetidos interrogatorios que se le hicieron, siempre contestó que mató a sus víctimas porque quiso, y que no conocía a ninguna de ellas.

El juez del distrito de San Pablo, señor Millaruelo, se personó en la Comisaría momentos después de llegar el detenido, y comenzó las primeras actuaciones judiciales, haciéndose cargo del atestado que ya se había instruido.

En la Comisaría se hallaban cuatro detenidos más, aunque ajenos a la agresión. Uno de ellos había sido detenido por unos militares que le oyeron comentar apasionadamente el asesinato, diciendo: «¡Bien muertos están!».

También fue detenido otro sujeto que se presentó en la Comisaría a llevar la comida para el agresor.

En un registro practicado en la portería donde se escondió Inocencio Domingo se encontró la pistola con que cometió el triple asesinato.

Es una pistola automática del calibre de nueve milímetros.

El agresor dice que tenía esta pistola desde las huelgas del pasado agosto; más por el número que tiene se puede advertir que ha sido recientemente adquirida.

El arma tuvo tiempo de esconderla en el fogón de la portería.

El Juzgado se hizo cargo de ella. A las cuatro de la tarde, en tres camillas de la Cruz Roja, conducidas por varios socios de la institución, y rodeadas por numerosos amigos de las víctimas, fueron trasladados los cadáveres al depósito de la Facultad de Medicina.

Uno de los primeros en llegar a la farmacia del Sr. Ríos, momentos después del suceso, fue un hermano del Sr. Yarla, D. Julián, que es propietario de una fábrica de electricidad.

En los primeros momentos no se le permitió la entrada, pero después se le autorizó, y puede suponerse la escena que se desarrolló.

Tan pronto como se divulgó la noticia por la población, produjo en todas partes enorme indignación, y espontáneamente surgió una manifestación de protesta, que se dirigió ante la autoridad civil.

El pueblo se manifiesta enérgicamente contra el atentado.—Impetuosa manifestación.—Manifestaciones del general Ampudia.—Intento de asalto al Centro obrero.

ZARAGOZA 24.—La indignación por el triple asesinato era tan grande, que a las puertas de la farmacia se congregó numeroso público, que pedía a gritos sanción para el culpable.

Haílabase entre los grupos de organizar una manifestación de protesta y a la vez de duelo, y la idea llegó hasta el Círculo Mercantil y el Casino Principal.

Bien pronto se formó la manifestación para pedir al capitán general que se encargara del mando.

Numerosos grupos salieron de las dos Sociedades, y en la calle se les unieron las personas que había en los cafés, ascendiendo los manifestantes a un millar.

Se dirigieron por la plaza de la Constitución, paseo de la Independencia y plaza de Aragón.

Al pasar frente al cuartel de la Guardia civil, aplaudieron y vitorearon a ésta.

Una Comisión, formada por D. Manuel Pinillos, D. Domingo Muñoz y D. Joaquín Briz, subió al despacho del capitán general.

El Sr. Pinillos manifestó a éste que, en nombre de Zaragoza, iba a protestar contra el bárbaro atentado cometido en las personas de tres funcionarios municipales, y que el vecindario reclamaba una actuación enérgica de las autoridades.

Añadió que era unánime deseo de la ciudad que el capitán general se encargara del mando, porque en él tenía depositada su confianza.

El capitán general contestó lamentando el crimen de que habían sido víctimas los tres funcionarios municipales en el cumplimiento de su deber.

Después de agradecer la confianza que en él depositaba la ciudad, dijo que no era este el momento oportuno, a su juicio, para declarar el estado de guerra.

«Tengo confianza—añadió—en la persona que ejerce ahora el mando de la provincia, porque es un hombre de energía que me ha prometido adoptar las necesarias medidas para restablecer la normalidad. Si la situación empeorase y me encargara del mando, procedería enérgicamente para salvar a Zaragoza del caos a que le han llevado la falta de autoridad civil y la indiferencia de los ciudadanos».

Por último, el capitán general aconsejó a sus visitantes que el comercio cerrara sus puertas durante dos o tres horas, como protesta contra el crimen; pero abriendo las después para dar la sensación de normalidad.

La Comisión salió del despacho y dio cuenta a los manifestantes de la entrevista. Estos comenzaron a aplaudir, y el general Ampudia, desde uno de los balcones, gritó: «¡Viva España, viva Zaragoza, vivan los hombres honrados!».

«¡Qué cada uno ocupe su puesto!» Del público salieron voces pidiendo justicia, y el general agregó:

«Estad tranquilos. Se hará justicia. Os lo asegura el capitán general».

Los manifestantes prorrumpieron en delirantes ovaciones y se pusieron en marcha hacia el Gobierno civil; pero luego continuaron su ruta por no encontrarse en el despacho el gobernador.

Al pasar frente al domicilio del Sindicato de Dependientes de Comercio ocurrió un ligero incidente.

La manifestación se dirigió a las Casas

Consistoriales para asistir a la sesión que iba a celebrarse a las cinco de la tarde.

La indignación era cada vez mayor. Al pasar por el Centro Obrero, los grupos intentaron asaltarlos, y uno de los manifestantes, más decidido, entró en el local y obligó a abandonarlo a los que en él se hallaban, cerró la puerta y entregó a un guardia la llave.

Gracias a la pronta intervención de la Benemérita pudo evitarse que los grupos consumasen el asalto.

La sesión del Ayuntamiento.—Enérgicas palabras del alcalde.—Acuerdos de la Corporación.—Se suspende la sesión en señal de duelo.—El alcalde destituye a los bomberos.

ZARAGOZA 24.—Cuando la muchedumbre llegó a las Casas Consistoriales, el Ayuntamiento se disponía a celebrar sesión, y como entrara en el palacio municipal excesivo número de personas, se dieron las órdenes para que la sesión tuviese lugar en el patio central, pues el salón de actos resultaba más que insuficiente.

Al aparecer el alcalde y los concejales fueron calurosamente ovacionados por el enorme número de curiosos.

Se comentó mucho que no concurrese el concejal socialista Sr. Pérez Vives. Comenzó el alcalde diciendo que no podía hablar por hallarse profundamente emocionado.

Hace tiempo—siguió diciendo—que Zaragoza ve impasible los sucesos que en ella se desarrollan, y es la cobardía la causa de esa impasibilidad.

Hace cuarenta y ocho horas el ingeniero Sr. Boente, que se hallaba en uso de licencia, al enterarse de los sucesos, decidió, sin necesidad de requerimiento alguno, volver al cumplimiento del deber.

Esta mañana, cuando excediéndose en el cumplimiento de éste, estaba arreglando las luces del alumbreado público, en unión del arquitecto Sr. Yarla y del ayudante Sr. Octavio de Toledo, fueron corrientemente asesinados.

Voy a ocuparme primero de los muertos, y os propongo: Que los cadáveres sean trasladados al salón de sesiones del Ayuntamiento, que se convertirá en capilla ardiente; invitar al vecindario, mediante un bando, a que acuda a rendirles honores; levantar un mausoleo que perpetúe su memoria; colocar en el salón de actos y en los despachos donde trabajaban placas conmemorativas; conceder a las viudas el sueldo íntegro como pensión, y requerir nuevamente a los obreros municipales a que cumplan con su deber encendiendo y apagando el alumbreado público, declarando cesantes a los que no cumplan con la ley.

Todas estas proposiciones fueron aprobadas por unanimidad.

Afirmó el alcalde que el actual gobernador está del lado de los vecinos honrados; dispuesto a cumplir con toda energía sus deberes.

Rogó al vecindario que tenga fe ciega en las autoridades civiles, sin reclamar otras ingerencias, a las que únicamente debe recurrirse en casos extraordinarios.

Propuso el alcalde que se conceda la medalla de la ciudad a dos niños, hijos del catedrático Sr. Subirón, que apagaron y encendieron varios días las luces próximas a su domicilio, y que ayer tuvieron que refugiarse en el Casino Mercantil acorralados por varios sindicalistas.

También se concederá igual recompensa a D. Augusto García Burriel, presidente de distrito del Somatén, y al farmacéutico Sr. Llorente por análogos servicios.

Durante la sesión se oyeron algunos gritos molestos para el concejal socialista Sr. Pérez Vives.

El alcalde dió cuenta de que los alcaldes de barrio se le han ofrecido para realizar los servicios del alumbreado público.

La sesión se levantó en señal de duelo y los manifestantes se retiraron.

Ahora recorren las calles encendiendo el alumbreado.

Terminada la sesión, el alcalde reunió a varios capataces y a unos cuantos bomberos, y les pidió que procedieran a ocupar sus puestos y a efectuar el servicio. Los bomberos se negaron de nuevo a ello, e inmediatamente el Sr. Horno decretó la cesantía de todos.

A las diez de la noche, el alcalde reunió en el salón de la Policía urbana, del que forman parte los guardias urbanos, que también fueron requeridos por el Sr. Horno para substituir a los huelguistas, y también los guardias se negaron.

En vista de ello, el alcalde les citó para hoy con objeto de notificar a todos oficialmente la cesantía.

Ya se ha fijado en las esquinas el bando del Ayuntamiento invitando al vecindario a que desfile por la capilla ardiente y acompañe después a los cadáveres hasta el cementerio.

Las heridas de las víctimas.—El asesinato en grave estado.—Siguen las detenciones.—Clausura de los Centros obreros.—La Patronal y el gobernador.

ZARAGOZA 24.—En toda la ciudad no se habla de otra cosa que del cobarde atentado.

A pesar de las promesas hechas ante el capitán general, el comercio no abrió sus puertas en toda la tarde.

Una pareja de guardias que seguía de cerca a los Sres. Yarla y Boente, no se dan cuenta del suceso, que se desarrolló en cuestión de unos segundos.

Apenas si recuerdan otro detalle que el de haber oído silbar las balas sobre sus cabezas.

Según la primera versión, las víctimas habían recibido un balazo cada una, pero los disparos fueron nueve.

El Sr. Yarla presentaba una herida en la espalda, otra en el pecho, que le atra-

vieses el corazón, y dos en el brazo izquierdo; el Sr. Boente, un balazo en el corazón, sin orificio de salida, y el Sr. Octavio de Toledo, un balazo penetrante por la espalda, con orificio de salida por el pecho, después de atravesarle el corazón.

Cuando se detuvo al asistente, éste estaba como idiotizado, y con incomprensible cinismo preguntó a los guardias por qué lo detenían.

Inocencio Domingo de la Fuente, autor de los asesinatos, es de aspecto repulsivo y lleva impreso en el semblante el estigma de la criminalidad.

Continúa encerrado en su negativa de que no conocía a las víctimas.

Al ser detenido el criminal dijo llamarse Inocencio Domingo de la Fuente; pero, por documentos encontrados en su domicilio, parece que su nombre es Isidro Delgado y tiene veintiocho años.

Sin embargo, no puede asegurarse que éste sea su verdadero nombre.

El criminal, que ha sido trasladado a la cárcel, está en grave estado, a consecuencia de las lesiones que le produjeron al ser llevado a la Inspección de Vigilancia.

No ha dado resultado alguno el registro efectuado en la casa de la calle Armas, donde comió el criminal.

El Juzgado prosigue el interrogatorio en la más impenetrable reserva.

Se dice que han sido practicadas cuatro detenciones.

El juez se incautó de la pistola con que se realizó el crimen, y que fue hallada en la escalera de la casa donde se refugió el asesino.

El Juzgado ha hecho una inspección ocular en el sitio del suceso.

Durante toda la noche la Policía ha estado practicando detenciones.

El gobernador civil ha manifestado que, por propios estímulos, y en virtud de instrucciones recibidas del ministro, está resuelto a obrar con energía en las actuales circunstancias.

Por el Gobierno civil y por la Capitania general desfilan numerosas personas a protestar contra el atentado y a ofrecerse a las autoridades.

La primera resolución del gobernador, después del trágico suceso de esta mañana, ha sido la orden de clausura de todos los Centros obreros.

En el Gobierno civil estuvo por la tarde una numerosísima Comisión de la Federación Patronal, seguida de buen número de otras personas ajenas a la Federación y pertenecientes a todas las clases sociales.

El presidente de la Federación Patronal, D. Guillermo García Mercadal, expuso al gobernador, para que la transmitiese rápidamente al Gobierno, la más enérgica protesta contra el criminal atentado de que habían sido víctimas unos dignos funcionarios municipales que se hallaban en el cumplimiento de su deber, y añadió que la Federación, justamente indignada, reclamaba la adopción de medidas energéticas que garantizaran la vida y la tranquilidad de los ciudadanos de Zaragoza.

El gobernador contestó de modo categórico, que produjo una satisfactoria impresión a los visitantes, y después de asegurar que transmitiría la protesta de la Federación Patronal al Gobierno, les prometió actuar con toda energía, y agregó:

«He de decirles que estoy autorizado por el Gobierno para proceder como lo exijan las circunstancias. De tal modo estoy dispuesto a obrar energicamente ante la gravedad del momento, que considero forzoso hacer frente a los Sindicatos para evitar que lleguemos a la anarquía, y estoy dispuesto a poner en práctica todos los medios que tenga a mi alcance, para lo cual reclamo la cooperación de todos los ciudadanos honrados.»

Noticia de las víctimas
ZARAGOZA 24.—Don José Yarz, una de las víctimas del atentado, era un joven arquitecto, nacido en esta capital, persona ilustradísima, que disfrutaba de buena posición social y económica, tenía gran interés por la ciudad e hizo varias obras que merecieron grandes elogios.

Por el domicilio de su hermano D. Julio Yarz han desfilado numerosos amigos, en senda manifestación de pésame.

La otra víctima, D. César Boente, era natural de Pontevedra, e hijo del ex gobernador del mismo apellido.

Ejerciendo su padre el mando de esta provincia, terminó D. César la carrera de ingeniero industrial, y el Ayuntamiento lo nombró para dicho cargo, que desempeñaba con el beneplácito general.

Era un joven laborioso y activo, que gozaba de grandes simpatías.

Don César Boente llegó antaño a Zaragoza, donde venía su familia.

Inmediatamente después de su llegada, se entrevistó con el Sr. Yarz para trabajar a fin de reponer las averías del alumbrado público, queriendo prescindir en absoluto del personal de bomberos para el apagado y encendido de la luz del servicio público.

El Sr. Yarz, aunque conocía perfectamente la instalación de la línea, no quiso llevar a efecto la operación hasta que regresara el Sr. Boente.

Ambos, en la entrevista aludida, convinieron realizar personalmente el servicio municipal.

Como el Sr. Boente desconocía la actitud de rebeldía en que estaban los bomberos, preguntó al Sr. Yarz si lo había de éstos les ayudaría, enterándose entonces de cuanto ocurría.

Ayer, los Sres. Yarz y Boente salieron con sus respectivos ayudantes, comenzaron los trabajos con entusiasmo y tranquilidad, ajenos en absoluto a cuanto había de ocurrirles.

La tercera víctima se llama D. Julián Octavio de Toledo; prestaba sus servicios como ayudante a las órdenes del ingeniero Sr. Boente; pertenecía a una familia muy estimada, y gozaba de simpatías en Zaragoza.

Reunión en el Casino.—El entierro de las víctimas
ZARAGOZA 24.—En el Casino se ha celebrado, bajo la presidencia del alcalde, una reunión de jóvenes de familias distin-

guidas, los cuales se han ofrecido a salir hoy a reparar las averías del alumbrado y encender y apagar los faroles.

Se proponen salir armados con carabinas.

Los individuos de la Guardia municipal se han mantenido fieles al alcalde menos dos, que también sido declarados cesantes.

Se ha acordado que el entierro de los señores Yarz, Boente y Octavio de Toledo sea hoy, a las seis de la tarde.

El traslado de los cadáveres desde el Depósito a la capilla ardiente del Ayuntamiento se verificará a las cuatro de la madrugada.

Registro.—Otras noticias
ZARAGOZA 24.—El juez especial y el fiscal han practicado un registro en el domicilio del asesino de los Sres. Yarz, Boente y Octavio, incautándose de varios folletos anarquistas.

El agresor es natural de Sama de Langreo y ha sido minero.

El gobernador civil ha decretado la clausura del Centro obrero, incautándose de toda la documentación.

También ha ordenado la detención del presidente del Centro.

Muchos propietarios y comerciantes se han ofrecido a las autoridades para practicar el servicio de alumbrado público.

Impresión en San Sebastián
SAN SEBASTIAN 24.—El triple asesinato de Zaragoza ha producido honda impresión en la colonia zaragozana, muy numerosa aquí en verano.

Durante la tarde han recorrido muchos zaragozanos las redacciones de los periódicos, y por la noche se aglomeran en la oficina de Teléfonos, anhelantes de noticias.

Algunas personalidades de Zaragoza que aquí veranean fueron en automóvil a Zarauz para preparar a la familia del ingeniero asesinado, que pasa allí la temporada.

Nota oficiosa de Gobernación
Cuatro sindicalistas detenidos

A primera hora de la tarde, en Gobernación, facilitaron a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Tan pronto como la Dirección de Seguridad tuvo noticias del crimen realizado ayer en Zaragoza, dispuso la inmediata salida de varios funcionarios de Vigilancia de Madrid, para diferentes puntos de la línea férrea, con objeto de proceder a la detención de las personas sospechosas que abandonasen aquella capital por estar complicadas en el referido suceso, y en el día de hoy, y en el tren correo ascendente de Zaragoza, han sido detenidos cuatro sindicalistas caracterizados, alguno de ellos procesado con motivo de la bomba del café Royalty, y a los que se les han ocupado dinero y pistolas marca Star y un revólver.

Dichos individuos se han puesto a disposición del gobernador de Zaragoza, para que a su vez pueda entregarlos al Juzgado que entiende en aquel asunto.»

Grave situación en La Coruña
Entre huelguistas y esquirolas.—Un muerto y varios heridos.—Escena emocionante.

LA CORUÑA 23.—Entre la una y las dos de esta madrugada, se oyeron disparos en la calle de Linares Rivas, próxima al muelle.

Se produjo un pánico enorme entre el vecindario y los transeúntes que se retiraban a sus casas.

Se trataba de una refriega entre obreros y huelguistas pertenecientes a la antigua cuadrilla de estibadores y obreros de los que forman la actual cuadrilla constituida por la Asociación Patronal para realizar las operaciones en el puerto.

Acudieron la Guardia civil y fuerzas de Seguridad de a caballo.

Resultó gravemente herido de siete disparos Eduardo Martínez, de cuarenta y dos años, que formaba parte de la antigua cuadrilla, y es un significado sindicalista, que goza de gran ascendente entre el elemento obrero del barrio de Santa Lucía.

Fue llevado a la Casa de Socorro, y luego ingresó en el Hospital de Caridad.

Además, resultó muerto José Almán Ríos, de cincuenta y cinco años, casado, mariner, que se dirigía al puerto para dedicarse a las faenas de la pesca.

Los agresores se dieron a la fuga.

El cadáver de Almán fue conducido al cementerio a las dos y media de la madrugada.

Las esposas y los hijos del herido y del muerto se dirigieron al Hospital atravesando las principales calles.

Daban gritos de dolor y alarmaron más todavía al vecindario.

A las tres y media de la madrugada renació la tranquilidad en el barrio de Santa Lucía.

Hay varios heridos de uno y otro bando, pero se curan en sus casas, para ocultarse.

Como protesta contra estos hechos, comisiones de obreros recorrieron las obras y los talleres, pidiendo a los compañeros que abandonasen el trabajo.

El origen de los sucesos.—Distintas versiones
LA CORUÑA 23 (6 t.).—Circulan distintas versiones sobre el origen de los sucesos ocurridos en la madrugada última.

Según una de ellas, los obreros de la nueva cuadrilla que trabaja en los muelles, todos vecinos de las aldeas próximas, se dirigían reunidos a sus casas en las primeras horas de la madrugada para cambiarse de ropa interior.

Dicen que al regresar se vieron vigilados y seguidos por grupos de huelguistas, y que al llegar a la avenida de Fernández de la Torre, barrio de Santa Lucía, surgió la refriega por disparos los de la cuadrilla nueva sobre los huelguistas.

Otros muchos del bando primero salieron de la caseta donde se alojaban en el muelle y ayudaron a sus compañeros en la lucha.

Otra versión asegura que la agresión partió de un café instalado en la avenida

ya mencionada, donde se hallaban varios huelguistas, entre ellos Remosco, y en el que entraron con objeto de conocer a éste los obreros aldeanos.

Mañana no se publicarán los periódicos. Los carreteros municipales también han declarado la huelga por estar asociados.

Detenidos.—Un plantío.—Siete balazos. Paro total.—El Juzgado en funciones
LA CORUÑA 23 (10,25 n.).—Han ingresado en la cárcel Francisco Valdomier, jefe de la cuadrilla de estibadores de la Patronal, y cuatro individuos más aictos a la misma, que fueron protagonistas de las agresiones de esta madrugada.

Como los detenidos fueron llevados a departamento distinto al en que se encuentran otros presos por este suceso, aquellos hicieron un plantío y se negaron a comer el rancho.

Los detenidos han declarado que Remosco y José Ramos Caridad, conocido por «Perillas», entraron en el café, dirigiéndoles miradas agresivas. A poco salieron y se les unieron cuatro individuos más.

Los declarantes agregaron que al salir ellos del café se entabló la lucha, durante la cual dispararon para defenderse, pues Remosco les había amenazado por haber sustituido a los huelguistas.

Remosco recibió seis balazos. Un proyectil le entró por el pecho y le salió por la espalda; en la mano derecha tiene dos heridas; otra bala le hirió en el brazo derecho; otra, en la región glútea, sin salida del proyectil, y otra en la rodilla derecha, parte posterior.

Tiene, además, dos heridas punzantes en la espalda.

En el hospital le ha sido practicada, con éxito, una operación para extraerle los proyectiles.

El muerto, José Rodríguez Almán, de cincuenta y cinco años, recibió un balazo en la cara.

El paro de esta tarde ha sido total.

Mañana la huelga será general también, e irán a ella los camareros de cafés y fondas y los dependientes de comercio.

El alcalde, por mediación de los pizarros de los periódicos, ha rogado al vecindario que no arroje inmundicias a la calle.

El sábado por la noche ingresó en la cárcel el cabo de la nueva cuadrilla de estibadores, Pedro Lombardín, autor de los disparos hechos en la calle de Atocha Alta, de los que resultó herido un joven de la localidad.

Se sabe, aunque se guarda reserva sobre este asunto, que el detenido ingresó en un departamento donde había otros presos, y a poco de entrar se quedó a oscuras la celda, siendo en este momento apaleado Lombardín, que resultó con una herida en el pectoral izquierdo y contusiones en la espalda y otras partes del cuerpo.

El Juzgado instruye diligencias.

¿Huelga general?
Esta madrugada se recibieron en Madrid algunos telegramas de La Coruña completamente mutilados por la censura, de los que únicamente se han podido conocer las siguientes frases:

«La Coruña no se publicarán los periódicos, a causa de declararse la huelga general por unas horas...»

La situación en Bilbao
Disparos entre obreros.—Un sindicalista herido.—Manifestaciones del gobernador.—Nueva agresión sindicalista.

BILBAO 23 (10 noche).—En el barrio de Gurioste, de la jurisdicción de Ortuella, por discrepancias en las cuestiones del trabajo, entre varios obreros de aquella zona fabril se trabó una batalla campal, cruzándose numerosos disparos, sin que ocurrieran desgracias.

La Benemérita practicó tres detenciones.

Otro atentado se efectuó esta mañana. Cuando venían al trabajo varios obreros de la Patronal divisaron a la entrada del túnel de Luchana a dos sindicalistas, uno llamado Marcelo López y otro apodado «Rojas».

La actitud de éstos hizo suponer a los de la Patronal que iban a agredirlos, y adelantando, dispararon sus pistolas contra dichos individuos.

Dos proyectiles alcanzaron a Marcelo López, hiriéndole gravemente; el otro cayó ileso.

El herido fue trasladado al hospital.

El gobernador manifestó a los periodistas que los conflictos siguen su curso normalmente y que se preocupa preferentemente de activar las gestiones para solucionarlos.

Hoy trabajaron en los muelles mayor número de obreros que en días pasados y por lo que respecta al tránsito rodado, añadió el gobernador que las tentativas de la Casa del Pueblo para lograr su paro no han tenido éxito, debido a la eficaz intervención de la fuerza pública garantizando la libertad del trabajo a cuantos han acudido a él.

No obstante, el conflicto no se resuelve satisfactoriamente y de una manera armónica mientras no cesen las agresiones contra los obreros del muelle.

El obrero de la Patronal Mateo Vidriaga, al regresar a su caserío, fue agredido por cuatro huelguistas que esperaban a los lados bajo el empujamiento de su casa; hiriéronle varios disparos, sin herirle.

Al ruido de los disparos salieron varios aldeanos dispuestos a auxiliar a su convivio y a repeler la agresión.

Favorecidos por la obscuridad, consiguieron los huelguistas ponerse a salvo.

El sindicalismo en Cádiz
Gestiones del gobernador con los sindicalistas.—La Benemérita protege el trabajo de los no asociados.—Tres niños detenidos.

CADIZ 24.—A pesar de los manejos de los sindicalistas de esta ciudad, los obreros de la Sociedad Patronal comenzaron ayer el trabajo.

La Benemérita patrulla por el muelle para garantizar la libertad de trabajo.

El gobernador civil ha conferenciado con la Junta sindicalista, a la que ha o-

municado que procederá severamente contra quien cometa coacciones.

En el teatro Cómico celebraron anteayer los sindicalistas un mitin, acordando en él no trabajar en ningún sitio donde haya personal no asociado.

En los depósitos francos y en las operaciones de carga y descarga en el muelle se trabaja con obreros no sindicalizados.

La Guardia civil protege a los trabajadores.

Ahora se están efectuando las operaciones de descarga del vapor norteamericano *Saint Francis*, que ha fondeado procedente de Nueva York.

El Circulo sindicalista de la calle de Santo Domingo es objeto de vigilancia especial.

Han sido detenidos tres niños que repartían unas hojas impresas en las puertas de los cuarteles excitando a la rebelión y a otros desmanes, como protesta contra la sentencia dictada por el Consejo de guerra que juzgó a los complicados en los sucesos ocurridos en el cuartel del Carmen de Zaragoza.

La huelga de Riotinto en vías de arreglo
Hay comienzo de la discusión de las bases.—A beneficio de las familias de los huelguistas.

HUELVA 24.—El Sindicato de empleados y obreros de Riotinto, sección de Huelva, ha recibido una comunicación anunciándole que llegará hoy una Comisión de altos empleados ingleses para discutir las bases de arreglo.

La noticia circuló rápidamente, causando excelente impresión.

Se cree que se logrará la solución del conflicto.

Hoy martes comenzarán las negociaciones.

En el teatro Mora se verificó la función organizada por el Orfeón Onovense, a beneficio de las familias de los huelguistas de Riotinto.

Los artistas de la agrupación Alvarez Quintero representaron «La reina mora».

Prestaron su concurso a la función los artistas de variedades y la Banda municipal, siendo todos muy aplaudidos.

Se agotaron las localidades.

En otras provincias
Sindicalistas detenidos.—Los empresarios de teatros y cines.

BARCELONA 24.—En un café de las Ramblas han sido detenidos tres individuos que se hallaban ocupados, en la recaudación de cuotas para el Sindicato de las Artes Gráficas.

La Policía recogió 300 pesetas, un talonario de vales con recibos por valor de otras mil y una extensa relación de los individuos que no cotizan, relación que trataron de hacer desaparecer los detenidos.

Los cajistas que figuran en dicha relación los califican de «malos hermanos», porque de noche trabajaban en imprenta de diarios locales y de día en otros establecimientos.

Los detenidos fueron puestos a disposición del Juzgado y pasaron a la cárcel.

También ha ingresado en la prisión celular Pedro Pujol, que recaudaba cuotas en la plaza del Sol, de la barriada de Gracia.

Ayer tarde se reunieron los empresarios de teatros y dueños y arrendatarios de cines en el domicilio de la Sociedad de Empresarios de teatros para tratar de las bases presentadas por la Federación regional de artistas y empleados.

Facilitaron a la Prensa la siguiente nota:

«Reunidos en junta general el día 23 del actual los empresarios de teatros y cines con objeto de tratar del conflicto planteado por la Federación regional de artistas y empleados, acordó por unanimidad que desde el 1.º de mes de septiembre próximo se celebren los espectáculos públicos en todos los locales de Barcelona con personal no perteneciente a la Federación regional de artistas y empleados de teatros, y que al efecto se comunicó esta resolución a los elementos respectivos.»

La huelga de La Canadiense.—Lo que dice el gobernador.
BARCELONA 23.—Acercó del conflicto de La Canadiense, ha manifestado el gobernador que continúa teniendo buenas impresiones, y que está seguro de que mientras se halle ausente de Barcelona no ocurrirá nada.

Durante su viaje a Madrid sustituirá al Sr. Bas el presidente de la Audiencia.

El Sr. Bas a Madrid
BARCELONA 23.—Esta noche marchó a Madrid el gobernador civil, Sr. Bas, siendo despedido en la estación por el capitán general, gobernador interino, alcalde accidental y jefe de Policía.

En la estación, el Sr. Bas notificó a los periodistas que había quedado resuelta la huelga de la Casa Godó, y que habían llegado a un acuerdo la Empresa y los obreros de La Canadiense.

El presidente de la Audiencia se encargó del mando de la provincia antes de bajar a la estación.

En Murcia
Los constructores de mosaicos en huelga.

MURCIA 24.—Se han declarado en huelga los obreros constructores de mosaicos.

En la Casa del Pueblo, algunos obreros acusaron al presidente del Sindicato unido de estar en inteligencia con los patronos.

En Sevilla
Pesquisas de la Policía.

SEVILLA 23 (12 noche).—Hoy se ha verificado la autopsia al sindicalista muerto a consecuencia de la explosión de un cartucho de dinamita a brillas del Guadaira.

La Policía continúa sus pesquisas, y ha averiguado que los acompañantes de Villegas constituirían el Comité rojo que actúa en Andalucía.

Esta tarde se presentó en el Juzgado, para ampliar una declaración, el dueño de la taberna donde se reunían los más significados sindicalistas, algunos de ellos relacionados con el suceso.

También ampliará su declaración el *chauffeur* que condujo a Villegas a la clínica del doctor Vallina.

Hay la seguridad de que los individuos a quien persigue la Policía son los autores de varios atentados en algunas provincias andaluzas.

EL SUCESO DE LA CALLE DEL AMPARO
Detención del agresor

Como recordarán nuestros lectores, el sábado 15 del actual se efectuó una agresión contra el obrero Eusebio Cervero Sánchez, de treinta y dos años, domiciliado en la calle de los Requeñas, número 25 (Punto de Vallecas).

Este, una vez terminado su trabajo, recorrió con sus amigos Manuel Domínguez y Ramón Pablo, del Cartagena, varios establecimientos de bebidas, pero sin embriagarse.

Ya solo, por la plaza del Progreso se dirigió a la calle del Amparo, y en la misma esquina de la de la Esgrima, un sujeto que le había perseguido, o le acechaba, le infirió a Eusebio una puñalada grave, de carácter penetrante, en el vientre, huyendo a continuación.

Entrada del suceso la Guardia civil de Vallecas, puesto de Nueva Numancia, se encargó de esclarecerle y de averiguar quién era el autor del atentado. Con sus acertadas pesquisas, obtuvo los datos más necesarios, y efectivamente, a las siete de la mañana del domingo, se presentó en la calle del Sotillo, núm. 1, donde sospechaba que estuviese el sujeto perseguido, y, efectivamente, allí le detuvo.

Se llama Pablo Gil del Molino, de veinticinco años, habitante en la calle de Gerona, núm. 14 (Punto de Vallecas).

Conducido al cuartelillo de la Guardia civil, fue interrogado, confesándose autor de la grave lesión sufrida por Eusebio Cervero.

En unión del correspondiente atestado fue puesto el mismo día a disposición del juez de guardia.

IDEAL ROSALES
Paseo de Rosales, 24. Tel. 11-73 J.
CASINO-RESTAURANT

Todos los días desde las cuatro de la tarde, grandes atracciones de variedades. Supper-jango, por 2.ª señoría. Cuchufletos a cinco pesetas. Tranvías: 11, 6 y 12. Servicio de coches y automóviles a todas horas.

ECOS DE SOCIEDAD
D. regreso de Inglaterra, adonde fuere con compañía los restos de la Esmeralda.

Bugnia, han venido monsieur y madame Pierre d'Atteville, para pisar el resto del verano en Handaya, en casa de sus hermanos los vizcondes de San Enrique.

Se ha conocido carta de sucesión en el título de conde de Nave del Tajo, a D. Félix Bejarano y Barnado de Quiros.

Los combates en Larache
Nuestras tropas siguen avanzando

El alto comisario en Marruecos comunicó que, por encargo suyo, el comandante general de Larache ha ido a los pobes de Beni-Mekki, Beni-Ain y Beni-Moussa, para facilitarles para su comportamiento en los combates del día 15.

Según impresiones recogidas por el comandante general de Larache, se hicieron el enemigo, durante la lucha del mencionado día, más de cuarenta muertos y se recogieron más de cincuenta fusiles, habiéndose encontrado después en el campo más cadáveres.

Los montañeses sufrieron un duro castigo.

El comandante general de Larache recibió grandes protestas de adhesión de todas las adunas que visitó.

También comunicó el alto comisario que con fecha 21 ha sido ocupada por la Policía indígena Gudia Marek, establecida en ella una posición de Artillería.

CHOQUE DE VEHICULOS
Un carretero muerto

Un tranvía de la línea Bombilla Hipótesis, chocó hoy en el paso de la Castellana, esquina a la calle del Pinar, con un carro que se atravesó en aquel momento.

Del choque resultó muerto en el acto el carretero N. reiso Matamoros Castellanos, de cuarenta y siete años, quien fue conducido al depósito judicial por orden del juez de guardia.

La "Gaceta"
SUMARIO.—24 de agosto

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real decreto concediendo nacionalidad española a D. Gabriel de Borbón y Borbón, autorizando a usar, así como a los hijos que tuviese de matrimonio con el conde de Borbón, el título de Borbón, con el tratamiento de Alteza Real.

Ministerio de la Guerra.—Reales órdenes disponiendo se devolvieran a los individuos que se mencionan las cantidades que se indician, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

Ministerio de Hacienda.—Real orden habilitando en Puente de la rampa número 2, del nuevo ensanche del Puente de España, para el embarque y desembarque de pescado.

Ora concediendo la amnistía temporal de las máquinas y tractores agrícolas que con destino al concurso de tractores y exposición general de maquinaria agrícola que ha de celebrarse en Lérida se presenten al despacho en las Aduanas de la Pasadisa.

RENOSEPTINA

TEMPRANO

Le queda a usted un camino

fácil y seguro cuando desespere de su curación. No pierda el tiempo probando inútilmente otros específicos que ofrecen curar el ARTRITISMO, REUMATISMO CRÓNICO, DIATESIS URICA, MAL DE PIEDRA, NEFRITIS, CIÁTICA, LUMBAGO y todas las demás, consecuencias del desequilibrio renal.

TOME USTED INMEDIATAMENTE

RENOSEPTINA

que disuelve con rapidez las cristalizaciones del ácido úrico y suprime por completo los dolores reumáticos. La RENOSEPTINA es de resultados tan seguros, que cada día son más los médicos que la usan y recomiendan, por ser el específico que más sorprendentes curaciones les ha proporcionado.

He aquí lo que escribe el notable doctor en Medicina y Cirugía de Valladolid D. Blas Sierra Rodríguez:

"Sr. D. Santiago Temprano.—Madrid. Distinguido señor: Me complace en manifestar a usted mi admiración por los notables efectos que vengo observando con el empleo de su preparado RENOSEPTINA, producto con el que he obtenido seguras y rápidas curaciones en muchos casos graves de litiasis urica, diatesis gotosa y reumatismo crónico. Valladolid, 16 de agosto de 1919.

De venta en todas las farmacias de España

DR. SIERRA

Dirigida la correspondencia al Depósito Central:

Farmacia de S. Temprano

Goya, 14.—MADRID

Por correo, 60 céntimos más, importe del certificado



AGENTES GENERALES PARA LA REPUBLICA ARGENTINA, URUGUAY, CHILE, BOLIVIA Y PARAGUAY: Sres. Méndez Hermanos, Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo, 900, Buenos Aires.

Bálsamo de Allén para la Tos

Lo mejor para la bronquitis, catarros, resfriados, afecciones pulmonares, irritaciones de la garganta y toses profundas.

Usado con éxito por más de 50 años

DAVIS Y LAWRENCE, FABRICANTES
NUEVA YORK

"GETS-IT", El Mejor Callicida del Mundo

Fabricado por E. Lawrence and Co. Chicago, Illinois, EE. UU. de América. De venta en todas las farmacias y droguerías.

Se admiten anuncios y suscripciones: Floridablanca, 1

Aqua Payita

Blanquea sin pintar. Substituye los polvos. No mancha la ropa. De venta en todas las Perfumerías.

Los zumbidos de cabeza

los precursores son de la sordera

Cuatro cucharaditas de PARMENTA tomadas al día reducen la inflamación de la trompa de Eustaquio y hacen desaparecer los zumbidos de la cabeza. Cualquier catarro, aunque sea crónico, se cura con el uso del PARMENTA.

PIDASE EN LOS CENTROS DE ESPECIFICOS

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es

Plaza de Santa Cruz, 7

PLATERIA

BEDLITZ

Charles Chanteand

EL MEJOR

Laxante - Purgante Depurativo

Contra el estreñimiento, la jaqueca, las enfermedades del hígado, del estómago, los curujones del cutis, los vicios de la sangre, las congestiones, etc.

Exigir el frasco redondo con envoltorio de papel amarillo.

Quimosina Solar

Medicamento destinado a la curación del Estómago: dispepsias, males digestivos, vómitos y diarreas.

De venta en todas las Farmacias



Como una Barra

Cuando la sangre está cargada de ácido úrico y de residuos nocivos, la molestia circulatoria que deriva de este estado ocasiona graves complicaciones. Al principio, aparecen dolores y neuralgias de la cara, acompañados de vómitos y mareos. El paciente tiene la impresión de que esa barra le atraviesa la cabeza. Después, sobrevienen los desórdenes del corazón, la opresión, las palpitaciones, el enfame, el infarto o obstrucción de las venas, vómitos, tics, variaciones, almorranos, la congestión del cerebro. En las mujeres, las reglas son irregulares y dolorosas. La salud está gravemente comprometida. Hay que volver a efectuar inmediatamente la cura de

Depurativo Richelet

con objeto de eliminar rápidamente los elementos nocivos, los residuos y toxinas que pueden dañar el organismo, y con objeto, asimismo, de acelerar la nutrición, renovar la sangre y descongestionar los órganos enfermos.

Cada frasco va acompañado de un folleto explicativo. En todas las buenas farmacias. Laboratorio L. Richelet, de Sedán, 6, rue de Belfort, Bayonne (Francia).

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

Esta Compañía saca a concurso de venta 3.000 barricas vacías, viejas, envase de lubricantes, en el estado en que se encuentran, cuyos envases se hallan depositados en los Almacenes Generales de Valladolid, en donde pueden reconocerse.

Para poder tomar parte en el concurso, que se celebrará el 15 de septiembre próximo, los licitadores depositarán en la Caja Central de la Compañía, situada en la Estación del Norte, en Madrid, o en cualquiera de las sucursales establecidas en sus estaciones de Valladolid, León, San Sebastián, Zaragoza, Barcelona o Valencia, antes del día 10, la cantidad de 2.000 pesetas que quedará en consignación en concepto de fianza como garantía de la proposición. Esta fianza se devolverá a los postores que no hayan obtenido la adjudicación, pasados los quince días de la celebración del concurso, dentro de cuyo plazo se dará aviso del acuerdo tomado.

La Compañía se reserva la facultad de admitir la proposición que le parezca más conveniente o desecharla todas.

Quedará afectada al compromiso de compra de las barricas, más a la obligación también de retirar dichos envases en un plazo que no ha de exceder de tres meses, la fianza del postor a quien la Compañía adjudique la venta.

En las Oficinas de Material y Tracción, Paseo del Rey, Madrid, se facilitarán cuantos detalles deseen conocer los licitadores.

Madrid a 20 de agosto de 1920.

Tricofero Prado

Verdadero medicamento para curar las enfermedades del cuero cabelludo, que ocasionan la debilidad y caída del pelo. Nada tan eficaz para conservar y evitar la caída del cabello. No hay tónico, quina, ni similar que la iguale. Sesenta años de éxito.

En todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

CREMA DENCRIPICH

MIENNER

LO MEJOR PARA LA DENTADURA

Estimula el flujo de la saliva, limpia, blanquea, pulve y deja un gusto agradable y refrescante en la boca.

No ataca el esmalte de los dientes.

THE MENNEN COMPANY

NEWARK, N. J. E. U. A.

En Droguerías y Perfumerías. Cómprelo hoy

Lea siempre los anuncios.

Curabina Salas Nieto

PREPARADA POR H. L. ROMAN E HIJOS,

DE CARTAGENA (COLOMBIA)

U-ASE

Como contraveneno, para mordeduras de todo animal o insecto venenoso. Como febrífugo, combate la cachexia pueril y las fiebres que no han cedido a las sales de la quina. Como tónico y fortificante, cura los colicos, diarreas y vómitos y las dispepsias por atonía, estimula las funciones digestivas. Como hemostático, cura las hemorragias y heridas. Como estimulante y excitante, obra aumentando del calor y excitando las funciones de la piel, ya se use internamente, ya en fricciones, en el reumatismo, en las contusiones y heridas, obrando a la vez como hemostático. En la viruela se usa como profiláctico y curativo.

Pídase en los Centros de Especificos

DIARIO UNIVERSAL

FLORIDABLANCA, 1

Teléfono 924

Apartado 422

Precios de suscripción

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal, trimestre, 9 pesetas; semestre, 18; año, 36.—

Damas países del extranjero: trimestre, 11 pesetas; semestre, 22; año, 44.

Los pagos, anticipados

VENTA.—Una mano (25 números), 1,50 pesetas; número suelto, 10 céntimos; id. atrasado, 20 céntimos.

REMEDIO INOFENSIVO

FERROVIM

TÓNICO PARA

HOMBRES Y MUJERES

Para las personas débiles, gastadas, nada es mejor que

"FERROVIM"

Produce sangre rica, tónica, hace sentir que la vida merece vivir.

FERROVIM & CINCHONA

Para quienes necesitan tonificarse. Este preparado es especialmente útil después de fiebres y enfermedades palúdicas en general.

Pruebe usted

las PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT,

que ejercen una acción suave como tónico y como laxante.

Sólo contiene productos vegetales y se exp. aden en cajas con envoltura de color amarillo.

REMEDIO INOFENSIVO

Folleto del DIARIO (39)

Un amor de Zar

POR

Victor Perceval

de la propiedad del castillo de Maintenon, de algunos otros rendimientos particulares, además de que Saint Cyr, como fundación suya, tenía la obligación de costear todos los gastos de su casa, incluso el de carruajes y criados, si la marquesa lo exigía.

No tenía, pues, que ocuparse más que de sus gastos particulares y de sus limosnas.

Madame de Maintenon no se quejaba nunca del presente, ni hablaba jamás del pasado, y si alguna frase involuntaria se escapaba de su labio en este sentido, era a media voz y únicamente en la intimidad.

Fue siempre digna y noble en la desgracia, tan noble como lo había sido en la prosperidad.

Aunque María amaba a la marquesa, la temía más que la amaba.

Y este temor, del que participaban las demás jóvenes de la casa, sin que por esto dejasen de profesar a la marquesa entrañable afecto, probaba que era esta tan justa como buena.

Volvamos al diálogo principiado entre la señora, a quien llamaban siempre así, y Mlle. de Champsaur.

Inquieta, sin querer convencerse a sí misma y sin dejarlo sobre todo adivinar a su semblante, de la próxima llegada del Zar, Mme. de Maintenon seguía su diálogo con María, cuando sorprendida de la precisión con que la joven respondía a sus indirectas preguntas, fijó en ésta una mirada escudriñadora y dijo vivamente:

—¿Conocéis al Zar? Hablaís de él como pudiérais hacerlo de cualquiera de vuestros amigos.

María palideció; sus manos cruzadas parecieron implorar compasión, y sin atreverse a mentir y menos aún a decir la verdad, bajó la cabeza sin responder.

—¡Aguardo vuestra respuesta!—dijo severamente la marquesa.

—No me rináis, señora, murmuró María con acento suplicante y esperando quizá eludir la primera pregunta.

—No os riño, hija mía, repuso afectuosa-

mente Mme. de Maintenon; hablad con franqueza. ¿Conocéis al Zar?

María vaciló, levantó por fin hasta el rostro de la marquesa sus ojos y balbuceó:

—Sí, señora.

—¿Dónde le habéis visto?

—En el palacio.

Madame de Maintenon, inquieta un momento, se tranquilizó al punto y añadió:

—¡Comprendo! Le visteis el día de su entrada en el palacio Lesdiguières... ¡Era natural! ¿Le habéis visto en alguna otra parte?

—Sí, señora.

—¿Dónde, niña?

—En casa del duque d'Antin.

—¿Y dónde más?

—¡En mi cuarto!—murmuró la joven con acento casi ininteligible.

La marquesa se estremeció, permaneció un instante muda de asombro, y exclamó por fin:

—¿En vuestro cuarto, señorita? ¿En vuestro cuarto?

—Sí tal; pero ¡Dios mío! ¿Qué mal hay en recibir una visita de Pedro I?

—¡Cómo! Vivís retirada del mundo, os consagrais al servicio de Dios y recibís...

—¿Por qué razón el Zar ha ido a visitaros?

—¿Por qué vos le habéis recibido? ¡Responded, señorita, responded!

Las preguntas de Mme. de Maintenon se sucedían con tal rapidez, y el diapasón de su voz, tan débil ordinariamente, se elevó a tal grado de irritación, que trémula, aterrada, con los ojos inundados de lágrimas, María no supo qué responder.

En vano la pobre niña trataba de dominar el temor que paralizaba sus labios; en vano trató de arrancar a su palpitante corazón la confesión de lo ocurrido; únicamente consiguió balbucear palabras incoherentes, ininteligibles.

Ante aquel sufrimiento verdadero, ante aquella angustia infantil, Mme. de Maintenon se sintió desarmada, hizo arrodillar a la joven, y estrechándola entre sus brazos y apoyando su frente sobre la cabeza inclinada de Mlle. de Champsaur, obtuvo de ésta una exacta relación de lo ocurrido entre ella y el Zar.

—¡Mi querida niña—dijo la marquesa con acento dulce, aunque grave—no os dirigí reconvencciones que nada han de remediar, os diré únicamente que habéis obrado con una ligereza indigna de vuestro ilustre nombre; os lo he dicho muchas veces y habéis hecho mal en olvidarlo. Amiga de vuestro padre, hermana por el cariño de vuestra madre, he cargado mi conciencia con una responsabilidad muy grande al prometer al duque y a vuestra madre velar por vos! Juzgándoos bajo la protección de madame de Villeroi, no me ha ocupado de vuestra suerte, que creí asegurada; ahora que venís, ahora que sé lo que sucede, no dejaréis a Saint-Cyr más que para entrar en el claustro.

María se estremeció; pero queriendo ocultar a su severo mentor hasta la sombra de esta emoción involuntaria, inclinó su rostro encantador sobre las manos de la marquesa y llevó éstas a sus labios.

—Sí, señora—dijo con tono de tierna gratitud—; me quedaré a vuestro lado hasta el día de mi entrada en el capítulo; pero si me lo permitís, iré luego acompañada de Victoria a recoger mi ropa más precisa y dejar ordenada mi habitación.

—Victoria basta para eso—repuso madame de Maintenon.

María bajó la cabeza y dejó correr sus lágrimas.

Madame de Maintenon vio aquí al fin el llanto y pareció buscar la causa, no en el rostro entristecido de María, sino en sus anteriores frases.